

9º Paso. La alegría del descanso.

El día 13 de mayo de 1950, festividad de la Virgen de Fátima, para cumplir la voluntad de su madre, fueron trasladados los restos de Ismael desde Zaragoza a Tomelloso, y en los pueblos donde paraba el tren se celebraba una fiesta más que un funeral: misa en la estación de Atocha de Madrid, concentración de los jóvenes de Acción Católica en la estación de El Romeral, responsos en Alcázar de San Juan, Cinco Casas y Argamasilla de Alba hasta que, por fin, el día 15 de mayo, descansaron los restos en el panteón construido por suscripción popular en el cementerio de Tomelloso.

Don José Ballesteros, que ya era sacerdote, en una entrevista publicada en el periódico de la Acción Católica Signo, el 26 de mayo de 1956, con motivo del homenaje nacional que la Acción Católica rindió al Siervo de Dios el 20 de mayo, declaró lo siguiente:

“Yo tenía entonces veinte años y era seminarista. Sólo un día le vi triste. Lo encontré llorando y creí que era una depresión lógica del estado físico y moral. Pero no.

–¡Cómo quieres que no llore cuando pienso que a estas horas podría estar en el cielo y estoy aún en la tierra! – me dijo.



Traslado de los restos de Ismael desde Zaragoza a Tomelloso. En el centro don Francisco Izquierdo Molins, a su derecha Jesús Barco y Jesús Cobeta; a su izquierda Primitivo Pemán, Pedro Cuesta y Luis Molinero, entre otros.



Traslado del féretro desde la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora hasta el cementerio, presidido por el Obispo Prior Monseñor Emeterio Echevarría y autoridades provinciales y locales.

*Fue a la muerte como quien va a una fiesta. Sólo lamentaba “**presentarse con las manos vacías**”.*

– “*Ofrece tu muerte por mi vocación, por todos los jóvenes de la Mancha*”
–le pedí.

Y estoy seguro de que lo ha hecho. Yo palpo en muchos momentos su intercesión maravillosa. Jamás le he rezado un padrenuestro. Sería un crimen. Estoy seguro de que no lo necesita. Mi oración es darle con los nudillos en el sepulcro y decirle: “¡Ismael, no te olvides de lo que has prometido!”

Muchos presentes no pudieron contener sus lágrimas. La Naturaleza, como sumándose al homenaje, abrió sus nubes. Pero no fue una lluvia melancólica, tristonera, que hubiera desentonado. Fue un llover alegre, deportivo, por ráfagas, que nos hizo correr y reír. Sabíamos que todo esto le gustaba a Ismael”.

Ismael continúa apoyando desde el Cielo todas las vocaciones comprometidas para que venga a nosotros el reino de Dios.

ORACIÓN: Por las familias, para que vivan con alegría y generosidad la vocación cristiana.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



Miguel Montañés, Pedro Cuesta y otros miembros de Acción Católica,
rezando en la tumba del Siervo de Dios.
